

NUEVAS PAUTAS DE MIGRACIÓN Y POBLAMIENTO: LAS DINÁMICAS DE LOS MUNICIPIOS DE CATALUÑA^{1,*}

Solana Solana, M.

Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen: Cataluña muestra cambios significativos en el sistema de poblamiento. La concentración de la población ha dado lugar a una dispersión creciente que tiene como principal destino los municipios de menos de 10.000 habitantes –habitualmente clasificados como intermedios o rurales-. Si bien en un primer momento dicha dispersión se concentraba en la Región Metropolitana de Barcelona, en los últimos años se asiste a una progresiva difusión de la población hacia áreas cada vez más alejadas del Barcelonès. Sin embargo, no es un proceso generalizado en todo el territorio catalán. Estos cambios son producto básicamente de la migración, actuando el Barcelonès y las principales ciudades de su entorno como origen. En esta comunicación se analizan estos procesos que suponen una transformación importante del sistema de poblamiento en el territorio. Un estudio más pormenorizado de los factores y de los impactos sociales y económicos que tiene esta migración está pendiente de realizarse. También se apuntan algunas líneas de reflexión que, a raíz de la literatura científica europea, pueden servir como elementos de guía para el análisis de estos procesos en el caso de Cataluña y España.

Palabras clave: migración, poblamiento, Cataluña, análisis municipal

Abstract: Cataluña exhibits important settlement changes. Population concentration has been replaced by a growing population dispersal, which main destination are municipalities above 10.000 inhabitants – usually classified as “intermedios” or “rurals”-. At first, this population dispersal was concentrated in the Región Metropolitana de Barcelona, but during last years there is a growing population dispersal in more remote areas from Barcelonès. Nevertheless, it is not a common process in the whole Cataluña. These changes are basically produced by migration. Barcelonès and the most populated cities which surround it are the main origin. This paper analyses these processes that are transforming the Catalan area. It is needed a more detailed study about causes and economical and social effects this migration is producing. It is also pointed out some lines of research derived from other European examples, but they can help us as reference points to develop the analysis of these processes in Catalonia and Spain.

Key words: migration, settlement, Catalonia, territorial analysis

* Recibido: 10-11-03. Aceptado: 10-12-04.

1. Migración y poblamiento: líneas de investigación sobre las dinámicas territoriales de las áreas rurales

El cambio en las pautas de localización de la actividad económica y de la población a escala regional es un tema sobre cuya naturaleza surgen numerosos interrogantes. En el trasfondo nos encontramos básicamente con las nuevas funciones y actividades que adquieren los diferentes espacios, por ejemplo urbanos o metropolitanos frente a los no metropolitanos, su jerarquización e interrelaciones.

La ciudad y lo urbano han sido objeto prioritario en el estudio de las transformaciones territoriales que han tenido lugar durante el proceso de urbanización de la población y la adopción de un modo de vida urbano. En contraposición, el espacio rural se ha tendido a definir de manera negativa, como aquello que no es urbano, y su entrada en el estudio de la transformación territorial ha venido de la mano de los intensos procesos de despoblación, subordinación y pérdida de dinamismo económico frente a la ciudad.

No es el objetivo de esta comunicación entrar a fondo en un análisis tan complicado como es la definición de conceptos ambiguos y cargados de múltiples significados como es "urbano" o "rural". La propia presentación que señala los objetivos de esta ponencia ya da cuenta de las dificultades que plantea un tratamiento dualístico del territorio. Los intentos por definir lo que es rural y la creación de tipologías sobre el espacio rural tienen una amplia tradición en otros países (Cloke, 1977; INRA-INSEE, 1990; Kayser, 1990, 1993). En el caso de España las aproximaciones teóricas hacia el concepto y su definición son más escasas (Estébanez, 1988, García Ramon, Tulla, Valdovinos, 1995). Ello hace conveniente tomar como punto de referencia los planteamientos elaborados desde otras realidades históricas, otras formas de organización del territorio y una dinámica diferente en la interacción de los diferentes espacios. A pesar de su interés, deben ser en todo caso amoldadas a las características propias de las sociedades del Sur de Europa. Esta importación de referencias y líneas de investigación también podría llevar al peligro de una excesiva desvinculación de la reflexión desde la geografía española sobre las dinámicas territoriales propias. Pero también es cierto que los grupos de investigación geográficos británicos y franceses, básicamente, han aportado elementos de interés al debate sobre los procesos de transformación territorial en las sociedades occidentales y, en concreto, sobre la nueva configuración, dinámica y características de aquello que se define como el campo, lo rural o el espacio rural.

Por una parte, la ya apuntada definición de lo que es rural se presenta de manera problemática. La contraposición dicotómica entre urbano y rural tiende a ocultar un grado de interrelación mucho más importante del que se acostumbra a utilizar e incluso la imposibilidad de establecer dos categorías diferenciadas (Hoggart, 1988,

1990; Halfacree, 1991, 1993, 1994, 1995). No es ajeno a este planteamiento la aparición con fuerza en el ámbito de la geografía anglosajona del concepto del espacio rural post-productivista (AGE; Fielding, 1990, Halfacree, 1997). La pérdida de la agricultura como base económica y punto de referencia y definición del espacio rural dibuja un espacio nuevo en el cual la función prioritaria se circunscribe a servir de residencia a un porcentaje cada vez más importante de la población. En este sentido, desde la geografía española se viene estudiando este proceso de transformación económica y la aparición de nuevas actividades dinamizadoras del espacio rural, caso del turismo o algunas actividades relacionadas con la industria. La geografía que se realiza en nuestro país ha primado hasta ahora el factor económico en detrimento de los cambios sociales y culturales. Así, fenómenos como los procesos de cambio social en las áreas rurales (Clope, Phillips, Thrift, 1995. Murdoch, 1995, Phillips, 1993, Urry, 1995), que han llevado a determinados autores a utilizar el término de gentrificación (Champion, Coombes, Fotheringham, 1998; Cloke, Thrift, 1990, Cloke, Phillips, Thrift, 1995, Halfacree, 2001, Hoggart, 1997, Phillips, 1993), no ocupan un lugar de reflexión dentro de la geografía española. Como tampoco la incidencia de estos cambios en la estructura social sobre la política municipal y el gobierno de amplios espacios territoriales (Clope, Little, 1990; Cloke, Phillips, Thrift, 1995).

La despoblación del campo como eje de estudio sobre el poblamiento de España ha sido seguido en la actualidad por una literatura abundante aunque con un desigual reparto geográfico sobre los procesos de periurbanización o extensión de la ciudad y sus habitantes en áreas próximas a la siempre confusa frontera que divide y liga urbano y rural (Camarero, 1993; Estébanez, 1991; García Ballesteros, Pozo, 1991; Monclús (ed), 1998; Santos Preciado, 2001). Sin embargo, las transformaciones que experimenta el poblamiento y que en determinadas grandes áreas metropolitanas van ligadas a un proceso creciente de difusión de la población por migración parece que hacen conveniente plantear una nueva escala que tome en consideración los cambios, impactos e incidencias que la extensión de la ciudad y sus habitantes puede tener sobre áreas territoriales más amplias y, en este sentido, afectar de lleno a las que se definen como áreas rurales.

En esta comunicación se presenta una primera aproximación al caso de Cataluña. El análisis se centra en los datos disponibles sobre población y migraciones que desde la década de los noventa es posible obtener a escala municipal para el conjunto de municipios catalanes. Y toma como ámbitos prioritarios de estudio las comarcas y la clasificación de los municipios según tamaño. La existencia de un sistema urbano dinámico y consolidado sobre el que domina el área metropolitana de Barcelona (figura 1) proporciona un marco de interés para la observación de dicho proceso de difusión de la población y, seguramente a partir de estudios más detallados y con mayor aportación por parte del trabajo de campo sobre el propio territorio, se podrán delimitar las nuevas pautas de localización de la actividad económica, la población y la configuración social sobre el territorio y, en particular, sobre el espa-

cio rural catalán. La nueva configuración de lo que parece ser una nueva forma de poblamiento, de interrelación con el territorio y de cambio social y económico lleva a plantear ciertos interrogantes y líneas de investigación sobre la transformación territorial y, en especial, la incidencia que dichos cambios tiene sobre la configuración social en los pequeños municipios, el campo, su vinculación con la ciudad y las áreas urbanas y su posición en la jerarquización del territorio.

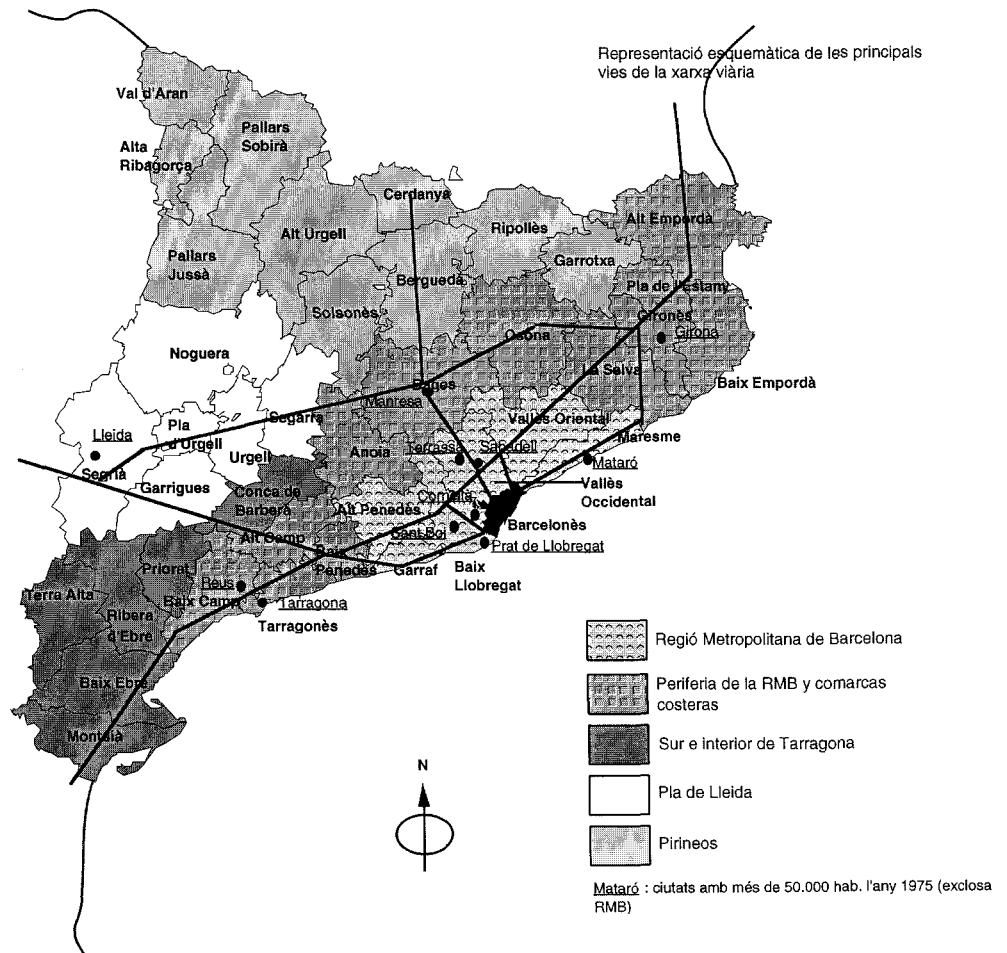


Figura 1. Comarques y áreas de Cataluña.

2. De la concentración a la dispersión de población: la cascada contraurbanizadora y sus límites territoriales

El crecimiento continuado durante todo el siglo XX que experimentó la población catalana alcanzó momentos de crecimiento muy intensos que, sin embargo, se han ido moderando desde los años setenta hasta llegar a una cierta tendencia a la estabilización de la población desde la segunda mitad de la década de los años setenta, cuando Cataluña se acercó a la barrera de los seis millones de habitantes según los datos del censo de 1981 (tabla 1). Tendencia que parece que se vuelve a romper durante el último quinquenio, 1996-2001, con un crecimiento significativo producido básicamente por la inmigración extranjera.

Una de las áreas más estudiadas, debido a su población y su importancia económica, la constituye Barcelona y los municipios próximos (Durà, 1995; Mendizábal, 1992; Módenes, 1992 y 1995; Nel.lo, 1995 y 1998a, 1998b; Pujadas *et al.*, 1991). Como indica Nel.lo (1998a), un hecho significativo en la década de los ochenta es que se rompió la continuidad en el proceso de concentración de población en la Región Metropolitana de Barcelona –en adelante, RMB–, aunque a la luz de los últimos datos y tal como sucede con el conjunto de Cataluña dicho proceso parece que retoma otra vez un nuevo impulso. Sin embargo, esta ralentización del crecimiento se produjo paralelamente al proceso de redistribución interna de la población dentro del área metropolitana y en menor medida en el conjunto de Cataluña, actuando el Barcelonès como impulsor de estos cambios. Las pérdidas de población entre 1991 y 1996 fueron especialmente abundantes, del orden de las 27.000 personas anualmente.

Una parte cada vez más grande de la población se desplaza a vivir a municipios más periféricos en un proceso de creciente difusión de la ciudad sobre el territorio, en lo que se podría conceptualizar como un proceso de cascada contraurbanizadora (Champion, Coombes, Fotheringham, 1998). Barcelona y los municipios más próximos que la rodean pierden población frente a la primera y, cada vez más, segunda corona metropolitana (Ajenjo *et al.*, 1993; Módenes, Pascual, 1998). La RMB consigue mantener el volumen de población y de alguna manera las pérdidas del Barcelonès quedan casi totalmente compensadas por las ganancias del resto de la RMB. Aunque también los municipios más grandes de esta segunda corona (Sabadell, Terrassa, Mataró y Granollers) no crecen o incluso pierden población. Una transformación del poblamiento debido, en buena medida, a la creciente movilidad intrametropolitana, donde los cambios residenciales cada vez se hacen a una distancia más elevada del lugar de origen, la direccionalidad predominante son las áreas menos densas, de poblamiento más difuso y donde el factor explicativo principal lo constituye el mercado de la vivienda mientras que queda en un plano secundario el laboral (Nel.lo, 1998a).

Tabla 1. Evolución de la población de las comarcas catalanas. Población, crecimiento absoluto y tasa de crecimiento anual acumulativa. 1975-2001.

Comarca	Población										Crecimiento absoluto										Tasa de crecimiento anual acumulativa									
	1975	1991	1996	2001	1991-1996	1996-2001	1991-2001	1975-2001	1991-1996	1996-2001	1991-2001	1975-2001	1991-1996	1996-2001	1991-2001	1975-2001	1991-1996	1996-2001	1991-2001	1975-2001										
Región Metropolitana de Barcelona	4017197	4264422	4228048	4390390	-36574	162342	125968	373193	-1,7	7,6	2,9	3,6																		
Barcelona	2412137	2302137	213378	2093670	-170759	-37708	-208467	-318943	-15,3	-3,6	-9,4	-5,7																		
más 10000-100000	1731136	1643512	1508854	1503884	-134737	-4921	-139658	-247252	-17,0	-0,7	-8,8	-9,1																		
menos de 10000	967926	971908	938872	915410	-33036	-23462	-56498	-52516	-6,9	-5,0	-6,0	-4,2																		
5000-10000	300004	328690	325768	326893	-2922	11251	-1797	26889	-1,8	0,7	-0,5	14,4																		
menos de 10000	699545	938477	938477	1022607	52704	84130	136834	325062	11,6	17,5	14,5	20,3																		
5000-10000	298586	434509	516126	621596	81617	105470	187087	325010	35,0	37,9	36,7	28,3																		
menos de 10000	149318	202195	230474	265598	28279	35124	63403	116280	26,5	28,8	27,7	23,1																		
5000-10000	91943	141035	167107	200573	26073	33466	59538	108630	34,5	37,2	35,8	31,7																		
menos de 2000	57325	91279	118545	155425	27266	36880	64146	98100	53,7	55,7	54,7	46,7																		
Periferia de la RMB y comarcas litorales	984081	1137532	1200850	1282294	63318	81444	14762	298213	10,9	13,2	12,1	10,6																		
más 100000 hab.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																		
5000-100000	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																		
menos de 10000	47201	51952	52597	53335	645	738	1383	6134	2,5	2,8	2,8	4,9																		
5000-10000	143653	130114	131320	132279	906	959	1865	-11384	2,4	1,5	1,4	-3,3																		
menos de 10000	38643	38924	39313	39489	389	176	565	-4031	2,0	0,9	1,4	0,9																		
5000-10000	37497	34441	34023	33466	-418	-537	-775	-4031	-2,4	-3,3	-2,9	-4,5																		
menos de 2000	67323	57049	57984	59324	935	1340	2275	-8199	6,6	4,6	3,9	-5,2																		
Sur e interior de Tarragona	182503	182428	183167	185733	739	2566	3305	3230	0,8	2,8	1,8	0,7																		
más 100000 hab.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																		
5000-100000	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																		
menos de 10000	60764	63815	64461	65596	646	1135	1781	4832	2,0	3,5	2,8	3,1																		
5000-10000	121739	115354	115354	116828	170	1474	1644	-4911	0,3	2,5	1,4	-1,6																		
menos de 10000	39109	40071	40028	41804	45	1776	2695	-2695	4,2	8,7	4,2	2,7																		
5000-10000	37418	36640	37202	38265	562	1061	1623	846	3,0	5,6	4,3	4,0																		
menos de 2000	45212	38473	38124	36761	-349	-1363	-1712	-8451	-1,8	-7,3	-4,5	-8,2																		
Pla de Lleida	284214	292746	294058	299079	1312	5021	6333	14865	0,9	3,4	2,1	2,0																		
más 100000 hab.	100872	112093	112093	112199	-38	161	166	11327	-0,1	0,3	0,1	4,3																		
5000-100000	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0																		
menos de 10000	22755	21270	24958	26307	688	1249	1937	3452	5,6	9,8	7,7	5,7																		
5000-10000	160587	156383	157065	160673	682	3608	4290	86	0,9	4,6	2,7	0,0																		
menos de 10000	30496	30075	30151	30151	582	1494	2076	1655	3,8	9,6	6,7	2,1																		
5000-10000	48683	49300	49245	49880	-65	1654	1589	2206	-0,3	6,6	3,2	1,8																		
menos de 2000	81108	77008	77175	77633	165	460	625	-3775	0,4	1,2	0,8	-1,9																		
Cataluña	5658860	6059494	6090040	6343110	30546	253070	283616	681250	1,0	8,2	4,6	4,6																		
más 100000 hab.	2920720	2837696	2671888	2644622	-165808	-27266	-193074	-276098	-12,0	-2,0	-7,0	-4,0																		
5000-100000	516410	582594	580837	579066	-2117	-871	-2988	63556	-0,7	-0,3	-0,5	4,7																		
10000-50000	1038703	1286066	1247253	1450582	61647	103329	163076	411879	9,3	14,9	12,1	13,4																		
menos de 10000	1185026	1376809	1486710	1664631	137901	177921	315822	481605	19,7	22,9	21,3	13,8																		
5000-10000	385797	463442	500632	566536	498830	367900	84746	161791	15,4	18,5	16,9	14,4																		
2000-5000	581594	657241	698830	756336	41609	57806	99415	175012	17,6	22,2	22,2	19,9																		
menos de 2000	417655	427746	487248	559107	59502	72159	131661	141772	26,4	28,0	27,2	11,8																		

* Clasificación de los municipios de acuerdo con la población en 1975. Fuente: Elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística y Institut d'Estadística de Catalunya (diversos años). Censos y Padrones de Población.

La desagregación de los datos de población según el tamaño de municipio introduce unos matices interesantes sobre la evolución del proceso de dispersión de la población y su impacto territorial en el ámbito metropolitano. Barcelona y los municipios con más de 50.000 habitantes de la RMB muestran una tendencia clara hacia la estabilización o el decrecimiento de la población. Las dos únicas categorías con un crecimiento absoluto de la población—del orden de los 300.000 habitantes entre 1975 y 2001— y también relativo son las que se podría cualificar como pequeñas y medianas ciudades y, dentro de las prevenciones que cabría poner a este término, los municipios rurales de la RMB. En este sentido, merece la pena destacar la evolución experimentada por los municipios menores de 2.000 habitantes, que casi llegan a triplicar su población.

Pero, fuera de este ámbito metropolitano, ¿qué sucede en el resto de Cataluña?. Una primera constatación interesante viene de la suavización de la polaridad o dualidad que se daba en el territorio catalán antes de la década de los ochenta entre comarcas con crecimiento y comarcas con decrecimiento, comarcas con saldo migratorio positivo y comarcas con saldo migratorio negativo. Actualmente hay una mayor heterogeneidad de las evoluciones (Ajenjo *et al.*, 1993; Módenes, Pascual, 1998). De todas maneras, esta superación de evoluciones tan contrapuestas no puede hacer perder de vista que todavía hay una gran parte del territorio que padece una pérdida constante de población motivada ya sea por un crecimiento natural negativo o un crecimiento natural positivo pero cada vez más raquíto, ya sea por la continuidad del saldo migratorio negativo (Aldomà, 1999).

Fuera del ámbito estrictamente metropolitano las únicas ciudades que superaban en el año 1975 la barrera de los 50.000 habitantes, y que de hecho son las mismas que en la actualidad, se limitan a cinco. Las capitales de provincia: Lleida, Tarragona y el conjunto Girona más Salt, que pese a la desagregación posterior se ha mantenido agregado para poder seguir la serie desde 1975, más Manresa y Reus. Los dos casos de crecimiento claro de la población se encuentran, por una parte, en las comarcas periféricas a la RMB y, en segundo lugar y de manera más débil y con dudas respecto a su continuidad en el futuro, en los Pirineos.

Los municipios que rodean la RMB y los que se sitúan a lo largo de la costa central y norte, la más vinculada con las ciudades de Barcelona-Girona-Tarragona, mantienen un ritmo de crecimiento positivo aunque normalmente por debajo de las comarcas de la RMB, como se ha comentado anteriormente. También es posible observar la correlación negativa, en términos generales, entre tamaño del municipio y evolución de la población, aunque en este caso y a diferencia de los municipios de la RMB todos los rangos de municipio crecen en mayor o menor medida. En este caso, los mayores crecimientos se registran en los municipios de menos de 50.000 habitantes.

Sin embargo, fuera de la RMB y las comarcas próximas no es posible observar las mismas tendencias respecto a la difusión de la población. Si se toma como referencia el último cuarto de siglo ha continuado el proceso de concentración en los municipios más grandes: en este caso los que se sitúan entre 10.000 y 50.000 habitantes debido a que no los hay con más población, excepto el caso puntual de Lleida. Por tanto, un mayor nivel de desglose geográfico permite apreciar las dinámicas diferentes que se dan en el territorio y que quedarían ocultas si sólo se atiende el caso de los tamaños municipales para el conjunto de Cataluña.

Por lo que respecta al área de los Pirineos y debido a su singularidad y a la posible aparición de nuevas tendencias por lo que respecta a la evolución de la población, es conveniente destacar que la pérdida de población se ralentiza durante la década de los noventa e incluso es posible detectar una evolución positiva en los municipios más pequeños, los de menos de 2.000 habitantes, entre 1996-2001. Seguramente, un análisis más pormenorizado territorialmente dibujaría las diferencias entre municipios con relación a su especialización económica y al impacto que la promoción de nuevas formas de turismo tiene en determinados municipios y parajes, que se ven afectados más directamente, caso por ejemplo de las comarcas de la Val d'Aran y la Cerdanya. Resta por saber si estos cambios son meramente coyunturales o apuntan hacia un crecimiento sostenido y continuado en el futuro de unas áreas muy castigadas históricamente por los procesos de despoblación.

3. La redefinición del sistema migratorio catalán: la migración interior como motor de la dispersión de la población

Una primera constatación es el incremento generalizado de las tasas de migración para todas las comarcas y, en especial, durante el último quinquenio² (tabla 2). Ahora bien, se ha de tener en cuenta que se partía de unos niveles bajos a principios de los años ochenta, como consecuencia del impacto de la crisis económica. Y por otra parte, se ha de matizar el incremento desde 1986, debido a la mejora en el sistema de registro de las altas y bajas municipales.

Las tasas de inmigración más elevadas se extienden en el eje formado por las comarcas litorales de Gerona, las comarcas de la RMB —exceptuando el Barcelonès— para extenderse hasta el Baix Camp, con un máximo que se mantiene de forma constante y que corresponde al Baix Penedès. Otros máximos se registran en ciertas comarcas de los Pirineos. La Cataluña que se podría definir como menos inmigratoria corresponde a las comarcas interiores. La dinámica de la emigración parece más errática, aunque cada vez tiende a acercarse a las tasas de inmigración. Esta corres-

Tabla 2. Inmigración, emigración y saldo de los municipios de Cataluña según tamaño. 1992-2000.

	Inmigración	Emigración	Saldo migratorio	Inmigración	Emigración	Saldo migratorio
Región Metropolitana de Barcelona	882590	950637	-68047	26,1	28,1	-2,0
Barcelona	240468	469809	-229341	14,1	27,6	-13,5
Barcelona	136596	313132	-176536	11,3	25,9	-14,6
más de 100000 hab. (sin Barcelona)	129756	196981	-67225	17,3	26,2	-9,0
50000-100000	51951	64442	-12491	19,9	24,7	-4,8
10000-50000	285435	231935	53500	38,0	30,9	7,1
5000-10000	94584	58929	35655	51,3	32,0	19,3
menos de 5000	172696	85218	87478	75,6	37,3	38,3
Periferia RMB y comarcas litorales	333016	261974	71042	34,7	27,3	7,4
más de 100000 hab.	21449	16153	5296	23,9	18,0	5,9
50000-100000	40928	38901	2027	20,1	19,1	1,0
10000-50000	61222	55382	5840	28,7	26,0	2,7
5000-10000	42024	35732	6292	32,8	27,9	4,9
menos de 5000	167393	115806	51587	51,5	35,6	15,9
Comarcas del Pirineo	39725	34651	5074	27,0	23,6	3,4
más de 100000 hab.	0	0	0			
50000-100000	0	0	0			
10000-50000	8204	7659	545	19,5	18,2	1,3
5000-10000	7857	8036	-179	25,0	25,6	-0,6
menos de 5000	22829	18271	4558	31,0	24,8	6,2
Sur e interior de Tarragona	30272	25686	4586	20,7	17,5	3,1
más de 100000 hab.	0	0	0			
50000-100000	0	0	0			
10000-50000	6715	6299	416	13,0	12,2	0,8
5000-10000	7132	5757	1375	22,3	18,0	4,3
menos de 5000	16425	13630	2795	27,3	22,6	4,6
Pla de Lleida	48171	46199	1972	20,5	19,6	0,8
más de 100000 hab.	16095	13693	2402	18,0	15,3	2,7
50000-100000	0	0	0			
10000-50000	4419	3964	455	22,1	19,9	2,3
5000-10000	5612	5474	138	22,9	22,3	0,6
menos de 5000	22045	23068	-1023	21,8	22,8	-1,0
Cataluña	1333774	1319147	14627	27,4	27,1	0,3
más de 100000 hab.	303896	539959	-236063	14,2	25,3	-11,0
50000-100000	92879	103343	-10464	20,0	22,2	-2,3
10000-50000	365995	305239	60756	34,0	28,3	5,6
5000-10000	157209	113928	43281	39,3	28,4	10,8
menos de 5000	401388	255993	145395	50,9	32,5	18,4

Fuente: Elaboración propia a partir de Institut d'Estadística de Catalunya (diversos años), Estadística de Variaciones Residenciales y Censos y Padrones de Población.

pondencia se da en las comarcas pirenaicas y, cada vez de forma más clara, en las comarcas de la RMB y las que le rodean. Todas ellas forman el conjunto de áreas con niveles de emigración más elevados.

La migración interna catalana está en gran parte determinada por las pulsaciones migratorias del Barcelonès, la cual fluctúa alrededor de un tercio del total de las bajas registrada en Cataluña y cerca del 50% sobre el total de los flujos migratorios que traspasan los límites comarcales. El Barcelonès se sitúa entre las comarcas con una mayor tasa de emigración si no se tiene en cuenta la migración dentro de la propia comarca (15,0‰), pero no establece la tasa máxima ya que es superada por la comarca con mayor capacidad de atracción de población de toda Cataluña, el Baix Penedès (19,2‰), y se sitúa en el mismo nivel que algunas comarcas de los Pirineos. Las comarcas con unas tasas de inmigración más elevadas son las próximas al Barcelonès: Alt Penedès, Baix Llobregat, Baix Penedès, Garraf y Tarragonès en la costa sur; Maresme, La Selva, el Vallès Oriental y el Baix Empordà, en la costa norte. Todas ellas con un consolidado desarrollo urbanístico, creación de segundas residencias y urbanizaciones. La importancia del Barcelonès como comarca que condiciona de manera significativa la migración interna de Cataluña queda de relieve si tenemos en cuenta que sólo tres comarcas mantenían un saldo migratorio negativo con el resto de Cataluña: Barcelonès, Noguera y Segrià. Y sólo en el caso del Barcelonès el dato es destacable (-10,7‰).

El estudio de la migración no por comarcas sino según el tamaño de los municipios muestra elementos de interés que apuntan y confirman la relación existente entre la migración, el saldo migratorio y, por tanto, la evolución de la población. En este sentido, la migración muestra una mayor capacidad para apuntar el nivel de atracción de los diferentes municipios, la cual quedaba más oculta a veces en el caso de la consideración de la evolución de la población. El sesgo que introduce la estructura por edades de la población y en especial el envejecimiento de aquellos municipios del interior de Cataluña, en áreas de predominio rural y agrario, ha producido unas estructuras por edad fuertemente envejecidas, que dan como resultado un decrecimiento de la población aún teniendo una entrada neta positiva derivada de la migración. Quizás, el ejemplo más claro se da en las comarcas y municipios de los Pirineos. Es interesante destacar el hecho de que el saldo migratorio de los municipios de menos de 5.000 habitantes durante la década de los noventa es consistentemente positivo. Y superior al que registran los municipios del Pla de Lleida y del sur e interior de Tarragona.

Las dinámicas de mayor crecimiento inmigratorio se dan en los municipios de menor tamaño tanto de la RMB (de 5.000 a 10.000 hab. y menos de 5.000 hab.) como de la periferia de la RMB (menos de 5.000 hab.). Las tasas de inmigración doblan las que registra el conjunto de Cataluña o la RMB considerada en su totalidad. Y ello junto a unas tasas de emigración relativamente elevadas pero próximas a la media de Cataluña produce que sean los únicos grupos de municipios con un saldo migratorio claramente positivo. Seguramente los problemas de subestimación y falsos registros que afecta a la estadística de variaciones residenciales introduce elementos que invitan a tomar estos resultados con prudencia. Sin embargo, fuera de los matices y la precisión exacta es interesante constatar como a grandes rasgos se produce este crecimiento de la población y, en este caso, como consecuencia de la inmigración.

4. Recapitulación y reflexiones en torno a la transformación del sistema de poblamiento en Cataluña

El proceso de difusión de la población aparece claramente consolidado en el caso de Cataluña. Si bien la RMB fue en un primer momento el área de mayor crecimiento de población, en la actualidad la periferia de esta región metropolitana se consolida como una de las principales áreas de recepción. En general, la totalidad de la línea costera y determinados valles de los Pirineos se suman a esta capacidad de atracción de la población. El turismo, la construcción y en general las actividades ligadas a la provisión de servicios a la población actúan dinamizando la economía de estas áreas. Pero tampoco se ha de descuidar la extensión del proceso de ocupación residencial de toda la franja costera que en la actualidad se extiende de forma cada vez más incisiva hacia el interior, hacia espacios menos afectados hasta ahora por el desarrollo turístico y la construcción masiva de residencias. Especialmente importante por las posibles tendencias de cambio que se apuntan es la dinámica de algunos municipios de los Pirineos. La recuperación demográfica acompaña la implantación y desarrollo de una actividad turística creciente y diversificada que permite un asentamiento y atracción de población.

Las tendencias generales en la evolución del poblamiento tienden a primar los municipios más pequeños. En este sentido, la relación entre evolución de la población o nivel de inmigración muestra la correlación existente con el tamaño de los municipios. Son aquellos por debajo de los 10.000 habitantes, los que a efectos estadísticos se conceptualizan como municipios rurales o intermedios, los que presentan un mayor crecimiento de la población y unas mayores tasas de inmigración y saldo migratorio positivo.

Uno de los elementos que desde la literatura internacional se toman como principal referencia para la explicación de estas pautas de migración y poblamiento es la vivienda. Las preferencias residenciales, la calidad de vida ambiental pero también social, que se supone en el campo, y la dinámica de precios de la vivienda son elementos de primer orden para explicar estas dinámicas. En el caso español y catalán falta una mayor atención a estos factores no sólo por lo que respecta a la vinculación entre el mercado de la vivienda, la migración y la distribución espacial de los grupos sociales, sino también por lo que respecta a las casuísticas que se esconden detrás de esta migración al "campo", el sistema de preferencias y constricciones que da lugar a un poblamiento difuso. En este sentido, el estudio de la promoción residencial de nuevas viviendas y la relación de estas promociones y los crecimientos que experimentan los municipios con el sistema de infraestructuras de comunicación son temas de interés para un estudio más pormenorizado no sólo en el caso de Cataluña sino en el conjunto de España. Y desde un punto de vista cultural también sería interesante analizar como se forman, modelan y dirigen las preferencias residenciales de la

población. El idilio de lo rural presente en otros países puede ser un elemento detrás de esta migración hacia las áreas rurales y los municipios más pequeños del país. Un proceso con una fuerte repercusión en la transformación actual y seguramente futura del territorio. La delimitación espacial y los volúmenes de población que se encuentran implicados en estos cambios ya suponen una importante parcela de estudio.

Más dificultades reviste, pero también puede ofrecer unos resultados interesantes el estudio de la composición y transformación social del medio rural. Los estudios efectuados en otros países han tendido a acentuar la inmigración de los grupos sociales más cualificados, los procesos de gentrificación social y el desplazamiento de los habitantes que vivían con anterioridad estos espacios. Esta dualización entre recién llegados y autóctonos supone, sin embargo, una simplificación de una situación más compleja en la que los intereses y las divergencias cruzan y permeabilizan los diferentes sectores sociales. Asimismo la recomposición social del campo muestra una mayor complejidad en los desplazamientos de la población.

Notas

1 Esta comunicación es el resultado de la investigación llevada a cabo bajo el marco de la beca postdoctoral Batista i Roca de la Generalitat de Cataluña. La base de datos fue creada en el Sussex Centre for Migration Research de la University of Sussex.

2 Los datos disponibles de flujos comarcales tan sólo alcanzan un período de veinte años. Los primeros datos corresponden al 1982 y los últimos al 2000. No se dispone de información de los años censales o padronales que se consideran defectuosos. Los datos para los años noventa sólo tienen en cuenta los movimientos internos –entre el resto de España y Cataluña o internos en Cataluña-. Se ofrecen de manera desagregada los datos de la inmigración proveniente del extranjero y no hay ninguna información sobre la emigración hacia el extranjero. Las tasas y saldos migratorios que se han calculado y que se presentan a continuación se han elaborado a partir de esta estadística de variaciones residenciales. Sería interesante, como ejercicio metodológico y para contrastar esta fuente, comparar estos resultados con los saldos migratorios resultantes de la ecuación compensatoria.

5. Bibliografía

AGE (sin fecha), *From traditional countryside to postproductivism: recent trends in rural Geography research in Britain and Spain (1er Simposium de Geógrafos Rurales Británicos y Españoles)*, AGE.

Ajenjo, M., Arribas, R., Blanes, A., Mendi-zàbal, E., Módenes, J.A. (1993): La població de Catalunya, 1986-1991, *Papers de Demografia*, 74, (monográfico).

- Aldomè, I. (1999): *La crisi de la Catalunya rural. Una geografia dels desequilibris comarcals (1960-1991)*, Lleida, Pagès.
- Camarero, L. A. (1993): *Del éxodo rural y del éxodo urbano. (Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España)*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Champion, T., Coombes, M., Fotheringham, S. (dirs.) (1998): *Urban exodus*, Londres, CPRE.
- Cloke, P. (1977): An index of rurality for England and Wales, *Regional Studies*, ??, p. 31-46.
- Cloke, P., Thrift, N. (1990): Class and change in rural Britain, en *Rural restructuring (global processes and their responses)*, T. Mardsen, P. Lowe, S. Whatmore (eds.), Londres, David Fulton, p. 165-181.
- Cloke, P., Philips, M., Thrift, N. (1995): The new middle classes and the social constructs of rural living, en *Social change and the middle class*, T. Butler, M. Savage (eds.), Londres, UCL Press, p. 220-238.
- Cloke, P., Little, J. (1990): *The rural state? Limits to planning in rural society*, Oxford, Clarendon Press.
- Durà, A. (1995): *Mobilitat residencial, contraurbanització i canvi en l'estructura social de Santa Coloma de Gramanet (un municipi de la primera perifèria metropolitana de Barcelona)*, Tesis doctoral, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra (Barcelona). (document no publicat).
- Estébanez, J. (1981): El proceso de urbanización del medio rural madrileño, en *Estudios de Geografía. Homenaje a Alfredo Aristán*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, p. 151-168.
- Estébanez, J. (1988): Los espacios rurales, *Geografía Humana*, R. E. Puyol, J., Mendoza, R., Madrid, Cátedra, p. 239-261.
- Fielding, A.J. (1990): Counterurbanisation: threat or blessing?, en *Western Europe: Challenge and change*, D. Pinder (ed.), Londres, Belhaven, p. 226-239.
- García Ballesteros, A., Pozo, E. (1991): Changements socio-démographiques dans la frange périurbaine de Madrid, *Espace, Populations, Sociétés*, 2, p. 309-323.
- García Ramón, D., Tulla, T., Valdovinos, N. (1995): *Geografía rural*, Madrid, Síntesis.
- Halfacree, K.H. (1991): *The importance of spatial representations in residential migration to rural England in the 1980s (A quest for "sophisticated simplicity" in a postmodern world?)*, Tesis doctoral, Department of Geography, Lancaster University, Lancaster.
- Halfacree, K.H. (1993): Locality and social representation: space, discourse and alternative definitions of the rural, *Journal of Rural Studies*, 1, p. 23-37.
- Halfacree, K.H. (1994): The importance of 'the rural' in the constitution of counterurbanization: Evidence from England in the 1980s, *Sociologia Ruralis*, 2-3, p. 164-189.
- Halfacree, K. (1995): Talking about rurality: social representation of the rural as expressed by residents of six English parishes, *Journal of Rural Studies*, 11, p. 1-20.
- Halfacree, K. (1997): Contrasting roles for the post-productivist countryside. A postmo-

- dern perspective on counterurbanisation, en *Contested countryside cultures. Otherness, marginalisation and rurality*, P. Cloke, J. Little (eds.), Londres, Routledge, p. 70-93.
- Halfacree, K. (2001): Going 'back-to-land' again: extending the scope of counterurbanisation, *Espace, Populations, Societes*, 1-2, p. 161-170.
- Hoggart, K. (1988): Not a definition of rural, *Area*, 20, p. 35-40.
- Hoggart, K. (1990): Let's do away with rural, *Journal of Rural Studies*, 6, p. 245-257.
- Hoggart, K. (1997): The middle classes in rural England 1971-1991, *Journal of Rural Studies*, 3, p. 253-273.
- INRA-INSEE (1998): *Les campagnes et leurs villes*, París, INSEE-INRA.
- Kayser, B. (1990): *La renaissance rurale. (Sociologie des campagnes du monde occidental)*, París, Armand Colin.
- Kayser, B. (dir.) (1993): *Naissance de nouvelles campagnes*, Marsella, Datar/Éditions de l'Aube.
- Mendizábal, E. (1992): Els moviments migratoris a la Regió Metropolitana de Barcelona, en *Enquesta de la Regió Metropolitana de Barcelona 1990*, M. Subirats (dir.), Barcelona, Instituto de Estudios Metropolitanos de Barcelona.
- Módenes, J.A. (1992): Nuevas herramientas para el análisis de la distribución de la población y el poblamiento en el territorio: la Región Metropolitana de Barcelona 1981-1991, *Papers de Demografia*, 67, p. 1-17.
- Módenes, J.A. (1995): *Anàlisi geodemogràfica de les àrees de relació migratòria local a la Regió Metropolitana de Barcelona*, Memoria de Investigació Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra (Barcelona). (documento no publicado)
- Módenes, J.A., Pascual, J. (1998): Les migracions interiors a Catalunya. Intensitat, selectivitat i estructura espacial dels fluxos migratoris, en *La societat catalana*, S. Giner (dir.), Barcelona, Institut de Estadística de Catalunya, p. 201-219.
- Monclús, F. J. (ed.) (1998): *La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias*, Barcelona, CCCB.
- Murdoch, J. (1995): Middle-class territory? Some remarks on the use of class analysis in rural studies, *Environment and Planning A*, vol. 27, p. 1213-1230.
- Nel.lo, O. (1995): Dinàmiques territorials i mobilitat urbana a la regió metropolitana de Barcelona, *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 24, p. 9-37.
- Nel.lo, O. (1998a): Les dinàmiques metropolitanas: la difusió de la ciutat sobre el territori, en *La societat catalana*, S. Giner (dir.), Barcelona, Institut de Estadística de Catalunya, p. 307-329.
- Nel.lo, O. (1998b): Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa, en *La ciudad dispersa*, F.J. Monclús (ed.), Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, p. 35-57.
- Philips, M. (1993): Rural gentrification and the processes of class colonisation, *Journal of Rural Studies*, 2, p. 123-140.
- Pujadas, I., Arribas, R., Mendizábal, E., Módenes, J.A., Miret, P. (1991): Moviments

migratoris intermunicipals a la Regió Metropolitana de Barcelona, *Papers de Demografia*, 56, (monográfico).

Santos Preciado, J. M. (2001): El proceso de distribución espacial de la población en las periferias metropolitanas españolas (1960-

1996), *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 21, p. 139-182.

Urry, J. (1995): A middle-class countryside?, en *Social change and the middle class*, T. Butler, M. Savage (eds.), Londres, UCL Press, p. 205-219.